



UN CUENTO DEL MÁS ALLÁ Y DEL MÁS ACÁ

2022

NAVIDAD EN DISPARATES NEWS

ESCRITO A CUATRO MANOS POR:

MARIA FLORINDA LORETO YORIS
BEATRIZ ABAD
ANGY DEL TORO

Los inicios del diseño en color





I
Voces de
mando



II
La campaña de
Margareta



III
Conflicto en el
ciberespacio



IV
¡Feliz
Navidad!

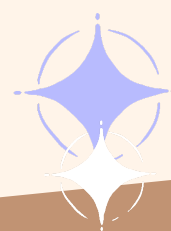




VOCES DE MANDO



Eran las seis de la mañana cuando Peter Lambón de La Guardia puso el pie izquierdo fuera de la cama. No logró conciliar el sueño, ni siquiera diez minutos. Después del incidente dentro del baño del avión, cuando regresaba de su gira por Estados Unidos y Canadá, la idea de crear un periódico digital se había vuelto una obsesión. Llevaba quince días sin dormir y había invertido sus madrugadas en escribir el primer borrador de su primera novela de ficción, pero la creación del periódico lo atormentaba. Ya cansado por tanto insomnio y esfuerzo mental, decidió aplicar la técnica de García Márquez y salió a caminar para observar el entorno, a ver con qué se encontraba.

Mientras recorría la avenida principal, Lambón se preguntaba de qué le servía la fama si, por escribir de manera desenfrenada, no podía hacer algo tan elemental como dormir. Iba embuido en sus pensamientos cuando percibió un cambio en la iluminación de la calle. Un rayo de sol pareció predominar y todo lo demás quedó en semi penumbra, excepto el nombre de la cafetería y pastelería que tenía enfrente: "LA CITA CREATIVA, donde tus ideas cobran vida".

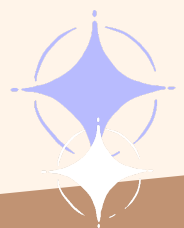






Años atrás, Lambón de La Guardia había leído LA NOVENA REVELACIÓN, de James Redfield, y decidió entrar al local. Al cruzar la puerta, la chica que lo recibió le indicó que debía pedir su orden en caja y que posteriormente se la llevarían a la mesa. Primero, dio un vistazo para escoger lo que consumiría y luego se dirigió hacia donde se suscitaría el primer motivo de consternación del día.

Precisamente en el momento en el que Lambón acababa de indicar su orden, la cajera recibió una llamada en su teléfono celular y empezó a sollozar. Dos empleadas y uno de los pasteleros se acercaron a averiguar qué pasaba y, entre gritos y gemidos, la muchacha exclamó que su hermana menor, a quien habían tenido que intervenir de emergencia aquella mañana, acababa de morir por una reacción alérgica poco frecuente.

El pánico a las intervenciones quirúrgicas era otra de las fobias secretas de Lambón y, aunque se condolía ante el sufrimiento ajeno, el malestar le ganó y decidió ir a sentarse antes de que tuvieran que auxiliarlo a él también. Una vez en el lugar seleccionado, vio que a la cajera ya la habían controlado y se dio cuenta de que, en la mesa de al lado, alguien había dejado olvidado un periódico en el que resaltaba en negrita “La noticia está en la calle”.









Curioso, como el escritor era, tomó entre sus manos el diario para revisarlo y encontró un aviso destacado en el que decía que el Pent House de la Torre Planetaria, ideal para labores periodísticas de largo alcance, por poseer una amplia terraza con un set completo de telescopios, estaba a la venta con todo el mobiliario, incluida una biblioteca intergaláctica, y listo para ser ocupado antes de navidad. A Lambón le sonaron todas las alarmas internas cuando leyó el aviso y, tras engullir su desayuno, se fue a toda prisa a tomar un autobús que lo llevara a la Torre en cuestión, porque su carro lo tenía en el taller mecánico.

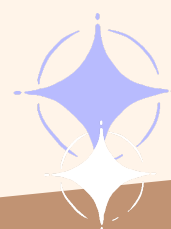
La Torre Planetaria es famosa y muy fácil de identificar porque posee en la parte superior externa un sistema solar, con planetas en movimiento, que se puede divisar incluso desde la autopista, esto sirve para hacer publicidad. Lambón había pasado por la entrada infinidad de veces, pero esta era la primera vez que hacía esa ruta en transporte público. Se percató de las mil y una historias que ofrece a diario el entorno y se preguntó cuántas se habría perdido, por siempre ir tras el volante y sumergido en sí mismo.



Al llegar a la parada correspondiente, había un tráfico infernal a causa de un bululú que se formó justo enfrente de la entrada principal de la Torre Planetaria. Aunque a Lambón no le gustaban las aglomeraciones, descendió del autobús y pudo saber, por los gritos de la gente que allí se encontraba, que un carterista acababa de tumbar al suelo a una viejita que venía de cobrar su pensión del seguro social. Los transeúntes trataron de atrapar al ladrón, pero el hombre corría muy rápido y no pudieron alcanzarlo, por más que quemaron las suelas de los zapatos contra el asfalto. Según le contó una señora a Lambón, la viejita Lulú era muy apreciada en la zona porque, además de atender el kiosco de la esquina desde hace más de treinta años, llevaba dulces caseros a los empleados de las oficinas cada vez que la quincena caía día viernes.





Lambón se abrió paso entre la gente para dirigirse hacia la entrada de la Torre y se encontró de frente con un Volkswagen rojo con las puertas abiertas. Su dueño se disponía a trasladar a Lulú a un ambulatorio para que le hicieran un reconocimiento médico porque ella dijo sentir mucho dolor en la rodilla izquierda. Su mayor preocupación era que la lesión le impidiera hacer dulces para navidad. Al verla a los ojos, Lambón recordó a su abuela y le dijo conmovido: “No te preocupes, viejita. Podrás hacer tus dulces para navidad y este año tendremos fiesta en el Pent House, en la sede física de Disparates News”. La tomó en brazos y la introdujo en el carro de Teodoro Márquez La Testa, como dijo llamarse el dueño del Volkswagen cuando se presentó. Lambón de La Guardia se ofreció a acompañarlos y aseguró que él correría con todos los gastos de la linda viejecita. que lo cautivó.





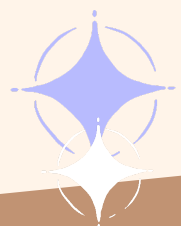
Teodoro Márquez La Testa, natural de Puerto La Cruz y residenciado en Caracas, es un profesor de Geografía jubilado a quien sus conocidos suelen llamar “Teo Todotutti” porque suele hacer de todo. Desde hace un año, se venía desempeñando como vigilante en un edificio de oficinas que está a dos cuadras de la Torre Planetaria, donde funciona ahora la sede física de Disparates News. El último mes, Todotutti había faltado varias veces y, en reiteradas ocasiones, llegó tarde a su puesto de trabajo. A pesar de haber expresado que tenía serios problemas personales, sus faltas le valieron la notificación de su despido y esto lo hizo pensar incluso en vender su carrito para salir de sus apuros económicos.



Esa mañana, después de ser despedido, Teo se dirigió a la oficina de Recursos Humanos del Centro Empresarial que queda al lado de la Torre Planetaria. Dijo que buscaba emplearse en lo que fuese, pues él era, después de todo, apto para casi cualquier trabajo y lo que no sabía podía aprenderlo de inmediato.

Sin ni siquiera tomar asiento, Márquez La Testa dijo al hombre que lo recibió:

—Por favor, deseo entrar a trabajar aquí. ¿Tendría usted la amabilidad de ubicarme en algún puesto? No importa cuál sea, estoy urgido.

El empleado se mantuvo en silencio por unos instantes, sorprendido por la desesperación que Teo dejaba ver en la expresión de su cara.





—¿No me oyó? —dijo Teodoro, con los ojos centelleantes y la respiración agitada—. Necesito emplearme de inmediato en cualquier cosa, así sea limpiando los pasillos o vigilando los baños.

—Lamento decepcionarlo, caballero —musitó el hombre, mientras sacaba una bolsa de caramelos de la gaveta—, pero jamás en nuestra larga trayectoria hemos empleado a nadie de esta manera y, además, no hay vacantes.

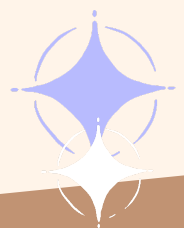
Teodoro puso las manos sobre el escritorio del empleado y, mirándolo fijo a los ojos, le preguntó:



—¿No es esta la oficina de Recursos Humanos? No entiendo entonces qué es lo que ustedes hacen aquí.

Sin censurar el enojo de Teodoro, quien lo estaba atendiendo contestó en tono frío y tajante:

—Usted no lo entiende y no es trabajo mío explicárselo. Así como tampoco estoy en la obligación de emplearlo porque, como ya le dije, ni siquiera hay vacantes disponibles. Si quiere, vuelva otro día a ver si ha surgido algo, pero no le prometo nada.

El hombre se levantó de su escritorio y, con el brazo extendido, hizo una señal hacia la puerta para que Teodoro Márquez La Testa saliera de su oficina.

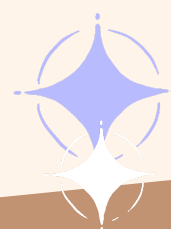





Los últimos tiempos habían sido terribles para Teodoro. Después de su divorcio, del cual salió con una mano adelante y otra atrás, llevaba cinco años viviendo con su hermano Maximiliano, cuando se presentó el período de gravedad de su madre, a quien el Alzheimer se la tragó. Al principio, y con todas las dificultades del caso, ambos hermanos compartieron la responsabilidad de los cuidados de doña Josefita pero, por desgracia, el destino los sorprendió. Seis meses atrás, Max sufrió un infarto fulminante, producto del estrés acumulado, y Teodoro quedó a cargo de su madre contando apenas con la jubilación y su sueldo como vigilante. Era muy difícil para él cumplir con un horario laboral estando en aquella situación.

Doña Josefita había muerto una semana antes y, aunque eso liberaba a Teo de la pesada carga que había significado su larga enfermedad, él no había tenido tiempo de recuperarse de ambas pérdidas. Maximiliano había puesto el departamento a nombre de los dos y, por suerte, Teo no estaba en la calle, pero tenía serios problemas económicos porque en ese tiempo adquirió deudas que ahora tenía que pagar. Era el peor momento para quedarse sin empleo.

Desesperado y con un hambre atroz, Teodoro se montó en su carro y salió del estacionamiento del Centro Empresarial, atormentado porque no sabía qué hacer ni a dónde ir. Notó que la avenida estaba muy congestionada, pero decidió seguir de frente hacia la entrada de la Torre Planetaria, donde claramente se podía ver que había un rebullicio. Resultó ser que un carterista acababa de tumbar al suelo a una anciana y entre varias personas la estaban auxiliando. Al ver a la señora indefensa, Teo se estacionó en la entrada y se acercó para ver en qué podía ayudar. Alguien le dijo que se trataba de Lulú, la señora del kiosco de la esquina, y decía que tenía mucho dolor en una de sus rodillas.





Cuando Teodoro se disponía a levantar a la anciana del suelo para llevarla al ambulatorio más cercano, se presentó un hombre cuarentón y bien parecido que dijo llamarse Atanasio Planchart. El hombre en cuestión se ofreció a acompañarlos, al tiempo que tomó en brazos a Lulú y la consoló diciéndole que con toda seguridad podría hacer sus dulces para navidad. Además, prometió que correría con todos los gastos.

Ya en el Centro Médico, mientras esperaban que el doctor revisara a Lulú, Atanasio terminó de hacer una llamada por su teléfono celular y no aguantó la curiosidad e interrogó a Teodoro.

—Dígame, Teodoro ¿A qué se dedica usted?

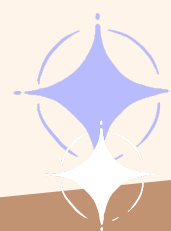
—A qué me dedicaba, dirá usted —respondió de mala gana y frunciendo los labios.


—¿Por qué?

—Soy profesor de Geografía jubilado y “todero” porque hago de todo. Estaba trabajando como vigilante desde hace un año, pero estos últimos meses he tenido serios problemas personales y me acaban de botar por no cumplir el horario. Usted no me lo está preguntando, pero estoy desesperado.

—No se lo había preguntado aún, pero sí se lo noto en la cara. ¿Es muy serio el asunto?

—Muy serio. Para hacerle el cuento corto, le diré que este mismo año perdí a mi único hermano, mi madre acaba de fallecer y durante su larga enfermedad adquirí deudas que ahora tengo que pagar. He pensado que voy a tener que vender mi carro —respondió Teo bajando la mirada, mientras entrelazaba sus manos sobre sus rodillas.





—No se angustie, Teodoro —respondió Atanasio, con voz cálida, mientras le ponía la mano en la espalda—. Usted está atravesando una situación difícil, pero las cosas pasan por algo. Mire en qué circunstancias nos hemos conocido.

—Yo sé que las cosas pasan por algo, pero no veo en qué me ayuda estar aquí.

—¿Usted recuerda que yo acabo de hacer una llamada?

—Sí ¿qué pasa con eso?

—Yo soy escritor. En el mundo literario me conocen como Peter Lambón de La Guardia y voy a comprar el Pent House de la Torre Planetaria para usarlo como sede física de un nuevo periódico llamado Disparates News. ¡Así que cuente con su nuevo empleo!

A Teodoro se le iluminó el rostro.


—¿Y en qué puedo yo ayudar en un periódico? —preguntó con los ojos desorbitados y una sonrisa de oreja a oreja.


—¡Pues en lo que sea! ¿No me acaba de decir que usted es “todero”? Además, nos viene bien que conserve su carro, recuerde que la noticia está en la calle.

—¿Y usted dice que en la Torre Planetaria? ¡Pero si ahí solo trabajan músicos, poetas y locos! —replicó Teo, mientras aguantaba la carcajada.

—¡Pues sí, y usted también sabe que de eso todos tenemos un poco!

Ambos rieron y estrecharon sus manos. En ese momento, salió la enfermera a notificarles que, con reposo y algunos analgésicos, Lulú estaría lista en una semana para reintegrarse a sus actividades cotidianas.

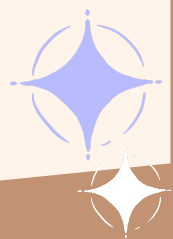





La mañana del 12 de diciembre, “Teo Todotutti” y Lambón de La Guardia salieron juntos en el Volkswagen rojo. Había mucho movimiento en la calle, el tráfico era de terror y Teo decidió tomar un atajo para llegar más rápido al almacén donde comprarían el pino navideño con el cual pensaban adornar la oficina de Disparates News, mientras Guasamara Quntín Rebolledo y las tres reporteras: Tte. McFLY, McMARA PARCHÍS y MME. GÉMINIS LONDOÑO, se encargaban de otros detalles que también servirían para la fiesta navideña del periódico.

La vía alterna que tomó Teo estaba igual de congestionada que la avenida de la que acababan de escapar, por lo que él y Lambón se empezaron a desesperar. La cola no se movía y, de repente, comenzaron a escucharse unos gritos desaforados que provenían de un bus que iba tres autos más adelante. Al parecer, alguien le había faltado el respeto a una mujer embarazada, los demás pasajeros pensaron que se trataba de un ladrón y un hombre se le fue encima a golpearlo, pero rápidamente el chofer controló la situación. Al arrancar de nuevo el bus, los carros comenzaron a moverse, pero el Volkswagen se apagó.

No transcurrieron ni tres minutos, cuando aparecieron de la nada tres hombres pintorescos, con una guitarra a la que le faltaba una cuerda, un cuatro y una charrasca, entonando villancicos y deseándole a todo el mundo feliz navidad. Se acercaron al Volkswagen, preguntaron en qué podían ayudar y el más joven se presentó como si fuera el rey del lugar.







Ovidio Pacheco, nacido y criado en la parroquia de La Pastora, de la ciudad de Caracas, es un músico callejero, sexagenario, conocido en el vecindario como “aliento ´e tigre” por su tufo a ron y su insistencia en mandar a los demás a cepillarse los dientes porque, según él, la boca les huele a “gato grande”. Desde hace cuatro años, “aliento ´e tigre” lleva vida de bohemio y hay semanas en las que nadie sabe dónde está. Aunque su familia ha tratado de retenerlo, él siempre se les escapa, no importa si es navidad. Esto no sería extraño si se tratara de cualquier sinvergüenza, la diferencia está en que hace cinco años que Ovidio no envejece, desde que desapareció el día de su cumpleaños y volvió al año siguiente, en 2018, quince años más joven y con un tatuaje en un pie.

La mañana del día de su cumpleaños número 57, Ovidio salió de su casa muy temprano en la madrugada porque tenía diligencias que hacer fuera de la ciudad. Para su familia era normal que hiciera estos viajes porque acostumbraba revender mercancía y su vida era un ir y venir constante. Era un viaje ida por vuelta y dijo que volvería a media tarde, pero no regresó. Al amanecer, su familia angustiada hizo la denuncia en la policía, pero los días transcurrieron, las semanas pasaron en un abrir y cerrar de ojos y se convirtieron en meses. Nadie sabía qué podía haber pasado con Ovidio y pensaron que había muerto, hasta le hicieron un funeral, sin ni siquiera contar con el cuerpo.

Al año siguiente, el 20 de abril de 2018, un camión que transportaba cochinos se detuvo frente a la vieja casa de La Pastora y todos atónitos vieron a Ovidio bajarse, vistiendo la misma ropa que llevaba el día que desapareció y luciendo quince años más joven. Desde entonces, se dedicó a cantar en la calle y vive de lo que le da la gente. En noviembre y diciembre acostumbra amenizar, junto con dos amigos, las actividades navideñas que organizan los locales comerciales donde ya todo el mundo los conoce como “El trío tírame algo” y les dan propina. Periódicamente desaparece y cuando regresa dice que está en su casa, pero nadie sabe a qué casa se refiere.





—¿Y ahora qué será lo que le pasa al carro? —preguntó Teodoro con la cara amarrada y los labios apretados.

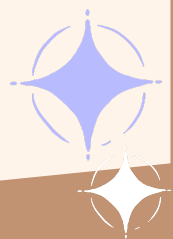
—¡Enciéndete y anda, Ernie! —dijo Ovidio en tono solemne, mientras colocaba la mano derecha en el parabrisas del Volkswagen y con la otra mano le echaba un chorrito de ron en el techo.

Por arte de magia, el carro encendió.

—¡Eso era todo, necesitaba un bautizo! —exclamó “aliento ´e tigre”, con la misma solemnidad, una media sonrisa y los ojos brillantes como espejos puestos al sol.

En agradecimiento, Teo ofreció llevar al trío a donde iban y Lambón de La Guardia les dejó abierta la invitación a la fiesta de Disparates News en la Torre Planetaria, el 23 de diciembre.

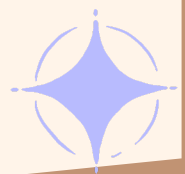
Los vecinos de la zona donde Teo y Lambón se accidentaron dijeron que era imposible que Ovidio los hubiese auxiliado porque hacía meses que no portaba por ahí.




LA CAMPAÑA DE MARGARETA

Por: McMARA PARCHÍS

La fina y persistente lluvia de los últimos días había dejado la tierra resbaladiza y pegajosa. Eso hubiera supuesto un grave problema si el viaje que Margareta Martinelli tenía por delante se hubiera tenido que realizar por tierra, pero no era el caso. Acostumbrada como estaba a viajar en su portabrujas gigante, con capacidad para llevar a un ciento de compañeras, ni se inmutó por la lluvia. Únicamente le molestaba que tal vez, de continuar lloviendo, se humedeciera su larga y frágil melena gris, que ya comenzaba a mostrar signos evidentes del paso de los años. Pero ese era, en todo caso, un problema menor. Y la solución era bien sencilla, un pañuelo negro plastificado, colocado estratégicamente bajo el sombrero bruji, cubriendo su arrugada cabeza, la mantendría a salvo de la tan odiada lluvia. Ahora lo realmente acuciante era iniciar una gira internacional que la llevaría por todos los continentes. Necesitaba entablar conversaciones, hablar y escuchar a sus iguales y, llegado el momento, persuadirlas para firmar pactos con todas las agrupaciones brujiles del mundo con el fin de unir fuerzas y hacerse oír en todas las agrupaciones políticas y eclesiásticas. Precisaba modificar el rumbo de los acontecimientos, porque cada año que pasaba se sentían más relegadas y dejadas de sus funciones. Ya solo eran reconocidas por las malas acciones que de vez en cuando saltaban a los medios de comunicación, aunque solo fueran una entre un millón.

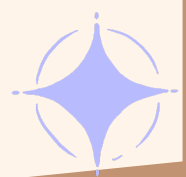





Había llegado el momento de ponerse en marcha. Contaba, por otra parte, con un factor en contra, que era la edad. Margareta Martinelli era la bruja más anciana y no podía ni quería perder el tiempo en menudencias ni asuntos de poca importancia. Sin embargo, el propósito que se traía entre manos le estaba quitando el sueño, y había llegado a la conclusión de que no podía demorarlo durante más tiempo. Tenía la vista puesta en el Ministerio de Magia, a muchas millas de distancia.

Con determinación, sin prisa, pero sin pausa, inició un viaje desde la urbanización Magaña, al oeste del país, con la única compañía de su amiga y vecina Antoñita Pulidor, quien ya había sido informada debidamente de cuanto se proponía. Margareta había hablado con ella en multitud de ocasiones, exponiendo sus quejas, convencida de que Antoñita participaba de su misma forma de pensar. Así se lo había hecho saber y por eso no dudó en estar a su lado para dar el primer paso. Estaba segura de que entre ambas sería más fácil llegar a todos los sectores brujiles del mundo.


Ansiosas pero ilusionadas, comenzaron un viaje sin duración predeterminada. Bien parapetadas en su portabrujas, vestidas a la antigua usanza, con mantones negros y zapatos negros también de tafilete de punta fina, salieron raudas cruzando el cielo en dirección al norte. Pronto allí sería invierno y el camino resultaría más penoso. La noche de la partida era clara y la luz emitida por las estrellas que plagaban el cielo marcaba su camino con la suficiente nitidez como para poder avanzar a buen ritmo. A lo largo del trayecto se detenían frente a las ventanas de los habitantes de la tierra y observaban cuanto sucedía dentro.






Fueron necesarias varias intervenciones. Una de las que más satisfacción les produjo fue la visita que hicieron a un niño que se hallaba postrado en cama aquejado de una enfermedad incurable. Margareta dejó caer una fina estela de polvos mágicos sobre el rostro del niño y de inmediato los allí presentes observaron cómo el color volvía a sus mejillas y saltaba de la cama alegre y risueño. ¡¡¡Un milagro!!!, dijeron todos los que allí estaban. La siguiente intervención tuvo lugar en un descampado de la gran ciudad. Allí se habían reunido un grupo de jóvenes que bebían en exceso armando un botellón y que, como consecuencia, pronto perdieron el control de la situación. Margareta y Antoñita escucharon unos gemidos apenas perceptibles, pero lo interpretaron como una situación de peligro. Se acercaron y observaron cómo un grupo de cinco muchachos pretendían forzar a una jovencita a la que tenían maniatada y tapada la boca con cinta de carpintero. Con la fuerza de un huracán se lanzaron contra ellos, liberando a la muchacha de una agresión a punto de consumarse. Satisfechas, con la sonrisa de la joven grabada en su memoria, retornaron a cruzar el cielo en el silencio de la noche.

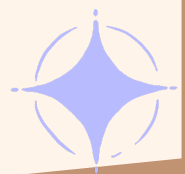
Margareta hablaba sin cesar. Estaba muy emocionada y quería hacer partícipe a Antoñita, quien era más tranquila y observadora. Sin embargo, se despistó con tanto hablar y por momentos perdió el control del portabrujas. Antoñita, viendo la maniobra, alertó a su amiga a voz en grito al ver que iban directas al suelo y, con toda la fuerza de la que fue capaz le gritó: “gira aquí, Margareta, que nos estrellamos”. Cuando terminó de decirlo ya se habían enganchado en unos matorrales altos y espinosos y desde allí cayeron al suelo. Sus cuerpos mostraban varias fracturas, muchos arañazos y algunas magulladuras. Antoñita fue la menos afectada, pero como consecuencia del accidente sus planes sufrieron un importante retraso. Tuvo que cuidar de su amiga, que no podía moverse apenas.






Desde el fatal accidente se habían resguardado en el bosque de abetos, en un chamizo medio escondido entre la espesura. Con un brazo roto y varias costillas, además de un fuerte golpe en la cabeza, Margareta se pasaba todo el tiempo quejándose y lamentándose por no poder continuar su marcha durante una larga temporada. Para colmo de males, los polvos mágicos habían dejado de surtir efecto, solo servían para el resto del mundo, pero no para ella misma.

El fuerte golpe que se dio en la cabeza la había dejado obnubilada y fuera de juego. Eso, unido a la pérdida de efecto de los polvos mágicos, obligó a Antoñita, muy observadora y bruja avispada, a tomar las riendas del proyecto, solo así podían llegar a buen puerto. Pero, aunque no lo pareciera, los problemas no habían hecho más que comenzar. En pocas horas reanudarían la marcha.

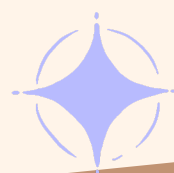





Tras el trágico accidente sufrido por Margareta y Antoñita, nada volvió a ser como habían imaginado. Cuando Margareta estuvo medianamente recuperada de sus lesiones, decidieron continuar el viaje iniciado. Tal como habían previsto, el invierno se les echó encima a pocas jornadas de su despegue. Las primeras nieves se habían adelantado y el frío intenso arraigó en el corazón y los cuerpos de ambas. Parapetadas tras un protector de plástico, sus manos temblaban de frío, mientras el cosmos recibía gruesos copos de nieve que emitían destellos universales y convertían el suelo en un suave manto blanco.

Su estancia en los parajes del norte fue más corta de lo que habían previsto, sobre todo porque con el frío no se sentían con fuerzas para permanecer demasiado tiempo en el lugar. Sus compañeras se esforzaban en caldear las estancias para hacer de su visita algo acogedor y que no sintieran la necesidad de marchar tan pronto. Sin embargo, y a pesar de la brevedad de la estancia, obtuvieron el beneplácito de sus compañeras en cuanto a las propuestas planteadas: todas le parecieron muy lógicas y coherentes. Ya estaban hartas ellas también de que solo se las reconociera por las malas acciones. Varias de ellas se unieron a la lucha y decidieron comenzar a su lado un viaje que las llevaría hasta el Ministerio de Magia, donde pretendían ser recibidas y escuchadas.

Con Antoñita Pulidor a los mandos del portabrujas, siguieron recorriendo los continentes, haciendo paradas en muchos países y en todos tuvieron una gran acogida y el apoyo esperado. Fueron muchas las brujas que quisieron iniciar un viaje a su lado, pero la capacidad del vehículo brujil tenía sus límites, algo que tendrían que solventar en el futuro viendo la buena acogida de sus compañeras.





Tras el éxito obtenido decidieron que su próximo e inmediato destino era el Ministerio de Magia, situado en la urbanización Imágica. No había tiempo que perder. Estaban seguras de que con los millones de firmas que portaban con ellas, conseguidas gracias al recorrido mundial, tendrían que ser escuchadas y atendidas sus peticiones. Pronto dejarían de ser un colectivo rechazado por sus acciones, pasando a convertirse en un grupo bienhechor. Fue el momento de formalizar sus acuerdos creando un sindicato al que denominaron Sindicato de Brujas Profesionales y Aficionadas (BRUPA). Unidas legalmente sería más fácil que las escucharan. Pretendían entregar al Ministro un escrito con diez peticiones:

1-Que el mundo deje de considerarnos brujas maléficas.

2-Que dejen de temernos. No atacamos a nadie ni les convertimos en seres horribles.

3-Que acepten que nuestras intenciones son buenas y que no estamos de acuerdo con lo que hasta ahora siempre se ha dicho y pensado de nosotras.

4-Que nos vean como seres que solo anhelamos hacer el bien.

5-Somos brujas que hemos decidido cambiar.

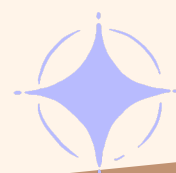
6-Queremos que se respeten nuestros principios y nuestros derechos.


7-No queremos seguir siendo perseguidas, obligándonos así a estar yendo siempre de un lugar a otro sin poder afincarnos en ningún sitio.

8-Queremos que se cuente con nosotras para llevar a cabo hechos que aporten beneficios a la humanidad.

9-Deseamos ayudar a quien necesite nuestra intervención mágica.

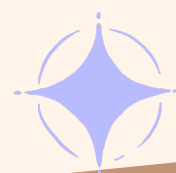
10- Queremos seguir siendo brujas, sí, pero brujas bienhechoras. Y que nos traten como tal, desterrando de una vez por todas la imagen de malignas que siempre nos ha acompañado.






Sin embargo, surgió entre ellas un pequeño grupo que se había propuesto reventar el espectáculo, liderado por Donaciana Belmonte. De ninguna manera iban a permitir que las brujas pasaran a ser consideradas hadas madrinas ni tonterías por el estilo. Ese era su pensamiento y no podía formar parte de sus encomiendas. Comenzaron así a organizar reuniones clandestinas, a espaldas lógicamente de Margareta y Antoñita, quienes parecían estar viviendo en una burbuja, al margen de cuanto sucedía a su alrededor. No tardaron en saltar las alarmas. Un buen día se presentó ante ellas Elisenda Simpliz, la prima de Antoñita. Con malas artes, pero buenas formas, las convenció para que viajaran a su localidad, Magañuelas del Condado. Les aseguró que allí tenían una gran sorpresa esperándolas que iba a resultar muy beneficiosa para el colectivo. El grupo se dejó convencer tan fácilmente que hasta Elisenda pensó que eran unas insensatas confiadas. En el fondo hasta sintió pena por ellas mientras se frotaba las manos.

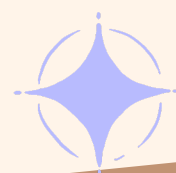
Al llegar allí, se encontraron con una Elisenda guerrera, díscola, engreída. De pronto se había hecho con el control del grupo de las contrarias y en ese momento su única pretensión era retener al grupo inicial de las bienhechoras para que no pudieran llegar al Ministerio. No le interesaba que sus peticiones se tuvieran en cuenta. Lo primero que hicieron al llegar fue secuestrarlas y encerrarlas en una gran cabaña en medio del bosque, alejadas de cualquier núcleo de población que pudiera escuchar sus gritos, después le robaron los miles de folios en los que portaban las firmas, y finalmente se dedicaron a maltratarlas con la única finalidad de volverlas locas. Si conseguían llegar a ese punto, se habrían salido con la suya.






Elisenda, al margen del grupo de las contrarias, guardaba para sí misma una nueva identidad cultural que hasta ahora todas desconocían. Había llegado el momento de hacerla pública. Con sus disertaciones pretendía convencer a todas sus compañeras de que escuchaba voces que llegaban del más allá y la instaban a crear un nuevo movimiento al que todas debían unirse. En eso consistía su cometido de aquí en adelante. Les confesó que ella era “la elegida” por ese coro de voces y el movimiento se denominaba “TODAS A LA HOGUERA”. Nadie dio crédito a las palabras que salían de su boca. Pero ella, lejos de amilanarse, elevó el tono de voz para reafirmarse en lo que estaba diciendo: “TODAS A LA HOGUERA”, “TODAS A LA HOGUERA”, repetía una y otra vez.

Un fuego devastador se cebó con el bosque y acabó con las paredes de tablas que retenían a las brujas llegadas desde todos los puntos del planeta. Por fin estaban a salvo.






Septiembre se mantenía cálido en esa zona planetaria. Hacía días que habían llegado a las cercanías de Imágica y ya habían solicitado en el Ministerio fecha para ser recibidas por el ministro. Mientras tanto, se mantendrían a la espera, disfrutando de una relativa tranquilidad que no tardaría en desaparecer. Con frecuencia llegaban compañeras desde todos los puntos de la esfera terrestre para unirse a la lucha. El bosque era muy grande y tenía capacidad más que suficiente para albergar a miles de brujas. A medida que iban llegando buscaban la mejor ubicación posible, unas sobre las ramas de algún abeto, otras entre los matorrales, muy cerca del suelo, algunas más pegadas al musgo que lo cubría. Mientras se mantenían a la espera eran frecuentes los viajes sobre la escoba para visitarse unas a otras, incluso se acercaban al ministerio para observar lo que allí estaba sucediendo.

Se estaba cociendo algo grande y todas querían ser partícipes del acontecimiento. Pero no todo era miel sobre hojuelas, como rezaba un viejo dicho de la zona. Desde que habían llegado a Magaña estaban divididas en dos grupos, por un lado, ellas, el grupo más numeroso, que ya estaban hartas de sufrir persecuciones y ser quemadas en la hoguera, por el otro, el grupo de las rebeldes, las que no concebían un cambio en lo que siempre fue su manera de actuar. A ello habría que añadir la locura de Elisenda, empeñada en convencerlas de que la única solución posible pasaba por unirse al lema “todas a la hoguera”.

Porque desde el momento en que Elisenda Simpliz confesó su nueva ideología, comenzaron a surgir los primeros conflictos entre sus afines. Sus compañeras se miraban unas a otras con gestos de incredulidad. «¿Qué estás diciendo?, ¿cómo que todas a la hoguera? ¿te has vuelto loca? ¿acaso has perdido el oremus? Eso sería lo mismo que acabar con nuestra trayectoria de siglos.

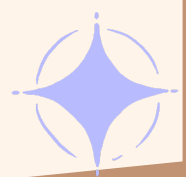





¿Cómo te dejaste convencer? ¿no te das cuenta de que es algo imposible de sostener si queremos mantenernos fuertes y continuar siendo lo que siempre hemos sido? Parece que no comprendes que ese sería nuestro final». Pero ella se mantenía firme en su idea de convertirlas a todas al nuevo movimiento surgido de unas voces que nadie, salvo ella, eran capaces de escuchar. No tardó en aparecer un nuevo sentimiento hacia su persona. La llamaron loca, pero se mantenía firme en sus ideales.

Terca como la que más, se había propuesto continuar con su lucha particular y acudió a todas las reuniones tanto de un grupo como del otro para soltar sus arengas. Ese momento que ya todas temían solía llegar a mitad de la reunión y a partir de ahí todo se convertía en un caos. Elisenda se subía al estrado, le quitaba el micro a Margareta o a Antoñita en uno de los casos, o a Donaciana Belmonte en el otro y comenzaba su discurso. Apenas comenzaba, el resto se le echaban encima, impidiéndole hablar, pero ella, lejos de arredrarse, continuaba como si nada, dejando que las palabras salieran de su boca en una lucha feroz por intentar convencerlas. Harta de que no quisieran escucharla ideó otra forma para convencerlas. Si no era por las buenas sería por las malas y a eso, no había quien la ganara.

Según su discurso, ya no habría brujas buenas ni maléficas, solamente habría brujas como siempre, atacadas y perseguidas hasta ser quemadas, de ahí el lema “Todas a la hoguera”. Y a partir de ahí llegaría el “sálvese quien pueda”. Como siempre.





-Las voces me dicen que debemos defender nuestros derechos de acuerdo a nuestra ideología, tal como se ha venido haciendo a lo largo de cientos, miles de años.

-Las voces me aconsejan que antes muertas que sencillas.

-Las voces me aseguran que todas saldremos ganando.

-Las voces dicen que debemos mantenernos unidas frente a quienes desean modificar el curso de la historia.

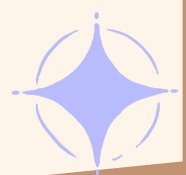
-Las voces me indican que solo unidas podremos vencer al enemigo.


-Pero, ¿quién es el enemigo? Preguntaban algunas cuando ella dejaba de hablar, mientras hacía una breve pausa para respirar.

-El enemigo es la humanidad. Los humanos son los que quieren acabar con nosotras.

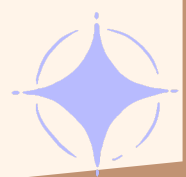
-¿Te estás escuchando? ¿no ves que esas voces nos quieren llevar directamente a nuestra desaparición de la faz de la tierra?


Ante tanta insensatez algo había que hacer. Y los dos grupos de brujas entendieron que solamente si unían fuerzas lograrían acabar con la persistente locura de Elisenda. Así fue como reunidas de una parte, Antoñita Pulidor y de la otra, Donaciana Belmonte, firmaron un acuerdo para, de ahí en adelante volar unidas. El acuerdo se establecía de la siguiente forma: «desde el día de la fecha, reunidas en el bosque de Imágica, declaramos nuestra intención de unir fuerzas para combatir contra la descabellada idea de Elisenda Simpliz, quien, amparándose en que unas voces le dictan lo que tenemos que hacer, pretende terminar con nosotras, haciendo que desaparezcamos del universo».





Cuando Elisenda leyó el comunicado montó en cólera e inició una guerra sin cuartel contra todas ellas. Había llegado a sus oídos que cientos de brujas, que ejercían sus poderes en la ciudad de Comesaña, cercana a Imágica, pretendían llegar hasta el bosque para unirse a la contienda, uniéndose a la lucha por defender el lema “todas a la hoguera”. Sin dudarlo se puso en contacto con ellas, invitándolas a participar en los discursos. El nuevo grupo surgido de las ideas de Elisenda se unió a los combates, y no tardaron en surgir los enfrentamientos. Así comenzó una guerra sin cuartel en la que ya nadie sabía contra quién estaba luchando. Como resultado, un ciento de ellas terminaron lesionadas y algunas otras desaparecidas. Las habían trasladado a las mazmorras de la sede ministerial. Nadie se preocupó de buscarlas. Tras la contienda se enfriaron los ánimos y cada grupo volvió a ocupar su zona sin alejarse unas de otras, pero siempre manteniéndose a la espera del comunicado oficial que no tardó en llegar.



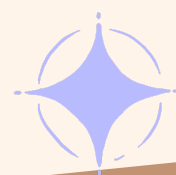



A la página web llegó por fin la notificación que tanto deseaban. Habían transcurrido varios días desde las protestas que habían tenido lugar en el bosque, con las consabidas consecuencias. Las que habían resultado heridas seguían hospitalizadas y de las desaparecidas nada se sabía. Pensando que todo estaba bajo control, se reunieron en las cercanías de Imágica para llegar en tropel hasta el ministerio. Todas se habían vestido con sus mejores galas acorde con la trascendencia del acto. Sus vestidos invisibles por el día se convertían en relucientes trajes de luces cuando había luna llena.

Esa noche, irradiando miles de destellos, se personaron a las puertas del ministerio a la espera de que a las 7 en punto de la mañana se abrieran las puertas. Solo pasarían algunas porque el despacho del ministro apenas tenía cabida para media docena de personas. Decidieron entonces que serían Antoñita y Donaciana quienes representarían al numeroso grupo, pero hasta allí se habían acercado todas para darle apoyo moral.

Sentadas alrededor de una larga mesa de caoba, en sillas de terciopelo rojo, se miraban unas a otras inquietas. Estaban seguras de lo que le iban a plantear al ministro, lo que no tenían tan claro era si sus peticiones serían tenidas en cuenta.

Mientras esperaban que se dignara a presentarse, se armó un gran revuelo en el exterior del edificio. Hasta allí había llegado Elisenda junto a un nutrido grupo de seguidoras con la intención de evitar la entrega de firmas al ministro. Fue tan grande el escándalo que se armó que las fuerzas de seguridad tuvieron que tomar cartas en el asunto, de tal forma que terminaron todas encerradas en las mazmorras del edificio. Allí se encontraban todavía algunas de las detenidas durante la contienda surgida días atrás.

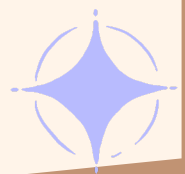





Entre abrazos de alegría y voces de contento, pusieron en alerta a los vigilantes, quienes ya estaban tomando nota de su filiación para dejar constancia de quiénes eran todas esas personas. Cuando le llegó el turno de Elisenda Simpliz el vigilante torció el gesto. No sabía por qué, pero ese nombre le rechinaba sin poder evitarlo. ¿A qué o a quién le recordaba? Dejó las dudas aparcadas momentáneamente, ya pensaría en ello más tarde, de momento debía seguir identificando a todas las allí presentes.

Cuando finalizó su jornada de trabajo, Antón el vigilante se dirigió hacia los archivos del ministerio. El nombre de Elisenda Simpliz no se le iba de la cabeza. Precisó de varias horas de búsqueda entre tantas cajas de documentos, seleccionando fichas, fotos, imágenes. Antón odiaba que aún no hubieran digitalizado tantos documentos, en pleno siglo XXI, pero era la que había. Si quería obtener resultados no le quedaba más remedio que seguir metiendo sus narices entre toda aquella montaña de documentos.

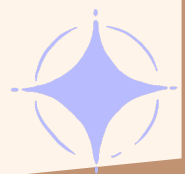
Después de dos horas que se le hicieron interminables, por fin dio con algo. Entre sus manos tenía una ficha con la foto de Elisenda. “¡¡¡Bingo!!! Ya sabía que esa bruja ocultaba algo”, dijo Antón sin poder contener su alegría. En la ficha constaban además de los datos de filiación, muchos otros referentes a su pasado, un pasado negro que delataba, entre otras historias, su asociación con un fantasma con fama asimismo de maléfico. Collin era su nombre. Puesto inmediatamente en conocimiento del ministro se suspendió la reunión prevista y se aplazó sine die.






Decepcionadas y cabreadas, sin entender las razones de tal suspensión, las brujas salieron de nuevo del ministerio, con las caras más largas que nunca hubieron tenido, pero dispuestas a descubrir la verdadera razón del aplazamiento. Durante muchos días estuvieron recorriendo calles, caminos, bosques, jardines, intentando averiguar lo que estaba sucediendo. Llamando una y otra vez a las puertas del ministerio. Nadie le daba respuesta alguna. Cuando ya comenzaban a desesperar, un golpe de magia de la buena llegó en forma de comunicado que un anónimo les hacía llegar. En él constaban los antecedentes de Elisenda y así pudieron saber las razones del aplazamiento de su reunión.

El comunicado era muy extenso. Decenas de folios contenían toda la información referida a la ciudadana Elisenda Simpliz, una bruja que actuó a las órdenes de un fantasma maléfico de nombre Collin. Entre ambos habían cometido más de un centenar de actos terroríficos dirigidos contra la población en general. Al principio habían sido actos de poca monta, Collin dejaba que los demás fantasmas corrieran de puerta en puerta para buscar los aguinaldos, mientras él se imaginaba escenas en las que podía golpear las nalgas tiernas y jóvenes de una joven Elisenda a la que deseaba con todo el furor del mundo. Otras veces untaba los pestillos de las puertas con ajo, aunque después ni siquiera él mismo soportaba el olor penetrante. Se sentía bien con sus fechorías, pero, sintiéndose omnipotentemente malo, no tardó en superarse comenzando aventuras terroríficas.

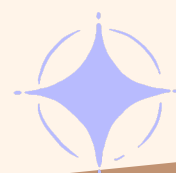





En aquella época se declaró a Elisenda quien se dejó manipular hasta el extremo de convertirse en cómplice de los actos de su amante. Aprobaba sin excepción cuanto salía de la imaginación de él. Se habían ido a vivir a una cueva en las montañas del norte, en medio de un umbrío bosque, y desde allí organizaban salidas en todas las direcciones del mundo para poner en práctica sus planes maléficos. ¿Se volvió esquizofrénica Elisenda? Es posible, su amante perverso y diabólicamente bello la sedujo y raptó su alma.

Desde entonces, perpetraron asesinatos con mucha sangre por medio, robos con violencia, violaciones, llevando el terror a los humanos mientras provocaban situaciones traumáticas y llenas de angustia. Ella lo vivía como en diferido, como si fuera una mera espectadora, mientras él aprovechaba su complicidad para infligir cada vez más daño a la humanidad.

Tras finalizar la lectura del expediente, las brujas tuvieron la certeza de que, en efecto, Elisenda se había vuelto loca. Cuando la vieron acercarse, una vez finalizada la filiación en el ministerio, se dirigieron en tropel hacia ella y solo pudo escuchar, como si del coro de voces se tratara, «aléjate de nosotras para siempre. Nunca más serás considerada bruja». Así fue como Elisenda desapareció de sus vidas para siempre.







Se acercaba el invierno a pasos agigantados. El frío ya se dejaba sentir en los cuerpos y las almas de las brujas reunidas durante varios meses en las cercanías de Imágica. Pasaban el tiempo sentadas alrededor de la lumbre, sus cánticos frente al fuego se volvían una fiesta de risas, confidencias y secretos, mientras recordaban la fortaleza de Margareta, la maga de mayor edad, que había conseguido reunir a brujas de todo el mundo, mostrando mucha fortaleza y decisión y un gran poder de convocatoria. Gracias a su iniciativa estaban en este momento a punto de modificar sus malos hábitos, los que siempre las había precedido, para siempre.

Emocionada, Margareta las escuchaba mientras unas gruesas lágrimas resbalaban por su piel morena y arrugada, arrastrando por las mejillas la pintura negra de sus ojos cansados pero satisfechos. Ella había sido capaz de reunir a miles de brujas como ella para celebrar los rituales y hechizos que deseaban modificar. El objetivo era alejar a los seres maléficos de las aldeas, que el mal no las visitara, protegerse frente a las desgracias de la época. A pesar de estar agrupadas y unidas seguían siendo perseguidas y quemadas en la hoguera. Era urgente terminar con la situación y el Ministerio no parecía tener prisa alguna por recibirlas, después de los incidentes ocurridos tiempo atrás.

La proximidad de las fiestas navideñas en muchos países parecía caldear los ánimos tan decaídos en los últimos tiempos. Sin embargo, y a pesar de las circunstancias, en ningún momento dejaron de protestar y reclamar para que se las escuchara en el Ministerio. Sus gritos de auxilio se habían extendido por todo el mundo y cada vez eran más las compañeras que viajaban para reunirse y permanecer a su lado. A diario se manifestaban por las calles de la urbanización con la amenaza de que si no eran recibidas por el ministro Nicomedes Retuerta iniciarían una huelga indefinida.

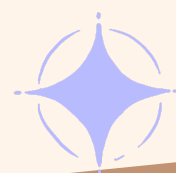





Intentaban que sus peticiones se tuvieran en cuenta y no pensaban cesar en su lucha. Se había iniciado una reconversión total de ideologías y comportamientos y ya no había marcha atrás. Tenían la fuerza de tantas y tantas compañeras que se habían acercado para apoyar su iniciativa y lo habían hecho firmando un pliego de aceptación de los compromisos correspondientes. A partir de ese momento el colectivo paralizaría completamente sus actividades en tanto no fueran escuchadas y admitidas.

Las protestas llevadas a cabo por el colectivo de brujas llegaron a Imágica y, dada la repercusión social de la petición, al fin el Ministerio toma cartas en el asunto, poniendo al fin una fecha para recibir a sus representantes. De nuevo fueron Antoñita y Donaciana las elegidas para acudir a la reunión con el ministro. Habían sido citadas el mismísimo día 24 de diciembre, fecha especialmente señalada en el calendario como día especial en muchas partes del planeta.

Dada la repercusión social que su llamamiento había desplegado en todos los confines de la tierra, el ministro no quiso desaprovechar la ocasión de apuntarse un tanto en la política, algo que cada vez estaba resultando más difícil. Si no se pronunciaba al respecto, estaba convencido de que su fama caería rodando por los suelos y en las próximas elecciones tendría que dejar el asiento al que tanto gusto le había cogido en los últimos años.

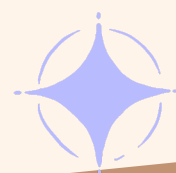





Llegada la madrugada del 24 de diciembre Antoñita y Donaciana se vistieron con sus mejores galas y se presentaron en el mismo despacho que lo habían hecho en la fallida reunión de meses atrás, cuando se descubrió el oscuro pasado de Antoñita Pulidor. Llegaron arropadas por todo un cortejo de compañeras que deseaban estar a su lado para darle apoyo moral, aunque realmente no lo precisaban. Tenían muy clara la propuesta que le harían al ministro. En esta ocasión el hombre político las esperaba sonriente a la puerta de su despacho para recibirlas con honores, algo de lo más inusual.

El ministro escuchó sus peticiones durante largos minutos, con actitud dialogante, dejando que expusieran cuanto deseaban. Finalizada la argumentación de los hechos, las dos representantes del colectivo entregaron al ministro todas las firmas recogidas en papel, más todos los mensajes llegados a través de bruja.spor.la.libertad.y.la.justicia@bruja.s.buenas.com

Tras dedicar unos pocos minutos a pensar en ello, mientras escuchaba las manifestaciones planteadas, al fin Nicomedes Retuerta, el sonriente ministro, accedió a la firma de un excepcional acuerdo de paz, dando así por finalizadas las protestas del colectivo de brujas. Con esa firma él se estaba asegurando continuar en el cargo por muchos años más, aunque esa satisfacción personal no saliera de su boca jamás. No le daría a nadie el gustazo de demostrar sus particulares intereses.



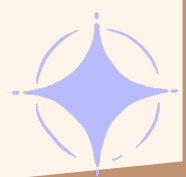


Para el colectivo de brujas la firma del acuerdo implicaba que nunca más tendrían que reunirse clandestinamente, que ya no serían insultadas ni perseguidas y mucho menos quemadas en la hoguera, que dejaban de estar señaladas con el dedo y que podían comenzar a vagar por el mundo sin escobas y sin disfraces. Desde ese momento serían definitivamente reconocidas por sus buenas acciones en pro del bienestar mundial, algo que el planeta agradecería por siempre.

Ahora solo quedaba transmitir el mensaje al mundo entero. Como no podía ser de otra manera lo hicieron a través de su página web, y la respuesta fue inmediata. En los días posteriores la página estaba que ardía debido a la inmensa cantidad de mensajes de agradecimiento que llegaban de todas las partes del mundo, provocando un colapso que duró varias jornadas. Por fin sus sueños se estaban convirtiendo en realidad.

Sin prisa, pero sin pausa todas las brujas comenzaron a regresar a sus puntos de origen. El vehículo que las llevaba de regreso a casa volaba libremente por los cielos, dejando que al fin su imagen se tornara en un elemento positivo para el resto de sus días.

Finalmente, habían conseguido superar todos los miedos acumulados durante siglos y su vida se tornó placentera e inmensamente satisfactoria.





El ciberespacio

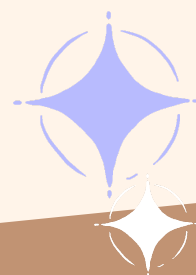
Por: Mme. Géminis Londoño


Desde la lejana galaxia “Enana Elíptica de Sagitario” nos ha llegado este maldito para incendiar nuestras veinte esquinas de la Casa de las Brujas, así lo ha informado el jefe de seguridad espacial, Tte. Coronel Demócrito. En sus declaraciones ha dicho que el responsable de tal explosión se niega a declarar.

Gilmar Abatía Mielo es el acusado de ser el responsable, ¡no lo puedo creer! Él fue uno de los científicos que participó en la expedición que descubrió una de las galaxias más próxima a la nuestra, a la Sagitario. Lo suponía, que el incendiario debía ser de algún lugar oscuro y muy difícil de observar. Sus estrellas están envejeciendo y son pobres a matarse, es muy lógico que sientan temor por lo que representan nuestros avances en el “camino de la leche”. La galaxia Enana ha perdido su forma esferoidal y temen ser detectados cuando se vayan estirando. El desaparecer y ser absorbido por nuestra galaxia les ha hecho perder el tino, sus brazos han ido desapareciendo, las mareas de la Vía Láctea los están dispersando.

— ¿Que no quiere hablar? — dijo usted, Tte. Coronel Demócrito.

— Pues ni yo tampoco, en definitiva, aquí no soy más que Mme. Géminis Londoño y mi presencia ustedes la consideran como una simple y vulgar reportera. Ya veo que se equivocan de medio a medio, la verdad. Ni idea tienen de lo que soy capaz. Es una pena que la influencia de los ambiciosos terrícolas hasta aquí haya llegado.

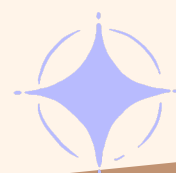





TEN CUIDADO, TEN CUIDADO, TEN CUIDADO... es el llamado, la invitación que parece una alerta, pero no, es algo que viene desde mis entrañas. «No creas demasiado lo que cuenta el Señor Demócrito, no le gustan las mujeres y mucho menos las que él dice son brujas. Pretende someterte a sus planes, porque tu presencia le molesta, dice que eres muy perspicaz y de alguna manera quiere vencerte. Ha dicho que fue él quien apresó al sospechoso, pero no es como cuenta. Está en contra de las hechiceras y puede que también forme parte del complot».

El oráculo con sus poderes adivinatorios me ha dicho — ¡A la carga con los culpables! — De que la malevolencia existe, es cierto, también la envidia. Así como su Planeta hierve en las calderas del infierno, quiere que la constelación de Sagitario desaparezca, ¡no lo lograrán!

Soy la reportera encargada de dar seguimiento a las noticias del “Espacio Cósmico” así que voy a la carga yo también. Tanto en el cielo como en la tierra presiento traición y con sus alargados brazos conspiran. Jamás podrán llegar hasta nuestro entorno, que ya lo dijeron los dioses mitológicos; aseguraron que, al romper Zeus el cuerno ella se transformaría en “cornucopia” y se desparramarían gotas de leche en el cosmos, y surgieron las estrellas, la Vía Láctea, y aquí estamos, firmes, victoriosos y seguros de que como es arriba es abajo, por lo tanto, si nos parecemos, si somos lo mismo, hay que salvar el espacio estelar. La Vía Láctea o "círculo de la leche" es solo uno de los once "círculos" que los griegos identificaron en los cielos, debemos proteger los otros, el del zodiaco, con sus doce casas. El meridiano, el horizonte y el ecuador, más los trópicos, de Cáncer y Capricornio, que sumados a los círculos Ártico y Antártico junto a los círculos coluros o los dos meridianos principales de la esfera celeste, cruzaremos ambos polos y barreremos el camino del polvo maligno que circula por la vía láctea.





—¿Señor Demócrito, me permite participar en los interrogatorios?

— Aún no está abierta la vista para la prensa.

— Represento a Disparates News, que más le da a usted de que esté presente en los interrogatorios, el Doctor Gilmar Abatía Mielo es un científico famoso en la Tierra y de seguro esta noticia hará que las autoridades del Planeta intervengan, en definitiva, pertenece al Centro de Investigaciones Científicas del Laboratorio Místico del Espacio y forma parte del equipo de trabajo que navega por el espacio interestelar del MS en Salud Ambiental SALOCIN OCINREPOC.

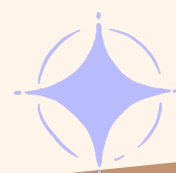
— Le agradezco sus observaciones, pero le prohíbo intervenga usted en ninguno de estos acontecimientos, me escuchó bien.


— Espere un momento, usted no puede prohibirme nada, no trabajo para usted, soy una reportera independiente y famosa en el Espacio Intergaláctico y en la Planeta Tierra. Es más, que le aconsejo vaya a darse una pasadita por el Cuartel General de la Osa Mayor, al que todos llaman “El Carro” y lea detenidamente las declaraciones hechas por los integrantes de la Casa de las Brujas. Se dará cuenta de muchas cosas que estoy segura usted ha pasado por alto en sus investigaciones.

— No sea impertinente que usted, señorita, no es nadie para decirme cómo debo hacer mi trabajo. Confórmese con saber que el detenido no quiere hablar y punto.

— Está bien, convocaré a mis delfines y ballenas del espacio, verá cuánto le aventajaré y después mire usted, no se queje.

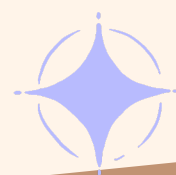
— ¿Ballenas y qué más dijo?, esto es lo último que me faltaba por oír. Está loquita esta mujer, que lo digo yo.






Llovía intensamente, hacía mucho viento y el mar rizaba en el exterior. Las olas rompían contra los acantilados espaciales. La embarcación, aunque preparada para cualquier contingencia, con el polvo espacial y el sonido intergaláctico quebraba.

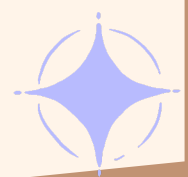
La Ruta del Edén es por donde se conecta Mme. Géminis con la Tierra. En el “Jardín de Sudáfrica” cerca de la provincia del Cabo Occidental se encuentra la base atómica espacial donde se le da salida a los llamados Náufragos del Planeta. A esta Ruta del Edén le está prohibido el acceso a los terrícolas. Solo el personal de confianza, el autorizado conoce de su existencia. La Laguna es el punto de encuentro. Todos imaginan que la Madame es algo mística, y que busca lugares apartados para conectar con sus ancestros. La exuberante belleza que rodea las tranquilas y azules aguas del lago vibran a la llegada de la moto acuática que la hace visible en el Planeta Tierra. Oculta entre los acantilados espera a que aparezca el personal encargado de recoger la información que desde el espacio traslada. Impresionan los acantilados, estos desde las profundidades rugen cual leones enfurecidos, bordea la reportera el este de Sudáfrica, el Jardín del Edén el que con sus aves, elefantes y caracoles la acercan a los delfines y las ballenas, se envuelven entre los embrujos del Mar de los Sueños. Solo en este lugar asegura Mme. Géminis Londoño que se siente feliz, entre sus ancestros.






Los gatos de la noche están convencidos de que su trabajo es vigilar a las “brujas del sombrero”, todas hablan de lo cruel que había sido quien con la más intensa de las malicias invadió su espacio. Han declarado la guerra y para demostrarlo, acuden presurosas a la gran cita, a la Reunión de las Brujas. Sectas y nichos espaciales que pretenden representar, ser sus líderes resulta su mayor ambición. Amigos y enemigos de las brujas curiosocean sobre las acciones que tomarán las susodichas, que no todas son famosas, es cierto, algunas de ellas pretenden ser líderes brujildas, pero no cubren sus currículos vitae, más bien alcanzan la categoría de populares o conocidas, por lo que ya comienzan a no entenderse.

Las Cabecillas no desean mostrar protagonismo, lo que más les interesa es ocupar los principales segmentos en la sociedad y es por ello por lo que arriban cargadas de sombreros repletos de embrujos. No todos sirven para hacer el mal como muchos piensan, sin embargo, continúan siendo vigiladas en todos sus pasos por la asociación de “Gatos De La Noche”, es ésta una organización que habita en la Casa Cuatro, la Casa de la Luna, gatos místicos que disimulan viviendo en busca de protección. Sus capturadores son los humanoides que habitan en la Osa Mayor, en particular en esta, la nuestra, la Constelación del Sombrero donde se les cuida y los veterinarios del espacio les castran y vacunan.



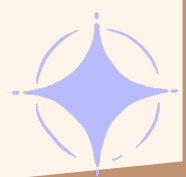



Ya recuperados, los gatos de la noche vagan por las casas del oráculo, donde se mueven cual los ciclos de la luna y no están más de setenta y dos horas en cada Casa. Son amigables y se solidarizan con los humanoides para que se les adopten, pero con la condición de vivir de manera independiente, alimentarse y dormir durante las horas del día, pero ya en la noche que todo funcione de manera muy diferente, los mininos consideran que la noche les pertenece, que es suya y danzan curioseando por las casas de las brujas, investigan y preguntan a los ratones que tal está el ambiente, a decir verdad, la ratas son sus mejores informantes porque ellas controlan a sus hijos como ninguna otra madre.

Maléfica, aunque es una bruja, en ocasiones se convierte en hada. Ha dejado atrás sus intereses personales, ya no quiere matar a la madre de la Princesa Aurora, la Bella Durmiente. Su oscura maldición ha desaparecido desde que es considerada como una de las mejores brujas de la historia.

También ha entendido que no hay que ser tan vengativo, eso de tenerla cogida con la pobre princesa por el solo hecho de no haber sido invitada al bautizo, ya no es su prioridad. Si no le creen, esperen al desarrollo de los acontecimientos, ha dicho.

Desde la Tierra y más precisamente en el Continente Africano nuestra reportera Mme. Géminis olfatea y envía información inalámbrica, sin hilos, a la Constelación del Sombrero. Un personaje aún desconocido que pudiera ser el telegrafista de la comunidad recibe los datos y los trasmite a sus destinatarios, los que tampoco sabemos quiénes pueden ser. Por lo cual, la Casa de las Brujas, en la Constelación del Sombrero, ya están al tanto de que en La Tierra hay un fuerte enfrentamiento a nivel internacional.







Los bandos de brujas se dividen influenciados por las reminiscencias que aún subsisten en sus mentes de cuanto vivieron y aprendieron en su vida humana en la Tierra. Se teme que el conflicto degenera en un despelote intergaláctico y se convoca, al fin, a una reunión espacial de emergencia, pero desdichadamente las brujas son seres que pertenecen a determinados signos astrológicos y aunque se les denominan brujas de modo muy general, tienen sus particularidades, las que les “toca” sin remedio. Unas nacieron en similares constelaciones, pero otras, no pertenecen a esos signos que aún son visibles desde la tierra, por el contrario, aunque parecen iguales, son muy diferentes. Aries, Tauro, Géminis, Cáncer, León, Virgo, Libra, Escorpio, Sagitario, Capricornio, Piscis y Acuario habitan según la posición del Sol en el día en que nacieron. Unas son cardinales, otras fijo y las que más abundan son las comunes, que en verdad estas últimas son las más adaptables y se dan cuenta de que con las brujas no hay arreglo, y que por el momento ellas no lograrán ponerse de acuerdo.

Mme. Géminis después de haber cumplido su tarea en la Tierra, desde entre los acantilados remonta vuelo y toma su moto espacial, parte hacia la Osa Mayor en busca de nuevos horizontes, donde según su intuición, podrá encontrar nuevas pistas.

Previo a la llegada de la reportera a La constelación de la Osa Mayor, una lluvia de meteoritos la ha detenido, y desde su privilegiada posición logra ver un oso, que parece hembra. Indaga entre los humanoides y le explican que el Oso Cósmico proviene de una familia muy antigua y que a lo largo de la historia se han creado multiplicidad de mitos alrededor de ella. Dicen que es un gran animal que por alguna razón es perseguido por los cazadores, le hirieron y se transformó en la constelación que hoy, pasada la lluvia meteórica logramos ver. Solo será por un instante, porque más tarde, cuando el Sol resplandezca, esta pasa a un segundo plano galáctico.






Este animal de presa o es un oso o un ungulado —han dicho— y viene de una familia antigua, comentan que hay pistas históricas sobre un gran animal que es perseguido por cazadores y al ser herido, se transforma en una constelación. Agregan que las Cacerías Cómicas son comunes en esta cultura y que el animal de presa aparece en las cuatro estrellas de un cuenco, en el asterismo de la Osa y que, además, en algunas de sus variantes puede caer sangre o grasa del animal herido. Increíble de creer, pero afirman que esta sangre hace que las hojas cambien de color en otoño.

Nuevas pistas aparecen ante los asombrados ojos de la reportera cuando escucha sobre el afán de los cazadores porque se les coloque en el firmamento, y por demás, que se les considere parte de las estrellas del mango de la Osa Mayor.



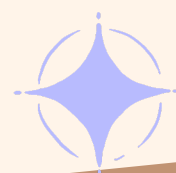



Ha llegado el momento de que organice mis anotaciones, los terrícolas no tienen conocimiento de lo que está sucediendo en el espacio intergaláctico. Se habla de conspiración y la misión que me han encomendado es informar. La redacción del periódico digital Disparates News gusta y me paga por la inmediatez de la noticia, así que, a escribir y rapidito, que no me queda de otra. Los terrícolas por naturaleza temen a los conflictos, ¡pero cómo les gustan!. Aquí supongo que también, porque ya sería demasiado que se formara cual perturbación ciclónica, un conflicto a nivel intergaláctico.

El Departamento de Seguridad Espacial continúa investigando los motivos del incendio de las “Veinte Esquinas” así les llaman ellos, porque en realidad el incendio ocurrió en veinte casas, y se podrán imaginar que esquinas y casas no es lo mismo, ni se escribe igual. A ver, a lo mío, que me desvío del tema, resulta que el científico Gilmar Abatía Mielo y hasta el momento único sospechoso del incendio a las casas de las brujas, continúa negándose a declarar, no ha dicho ni pío al respecto.

A continuación, les actualizo sobre las nuevas pistas que he encontrado en relación con el tan cruel y fatídico siniestro.

Pista 1. Gilmar Abatía Mielo es el primer y único acusado de ser el que provocó el incendio. ¡qué va! esto no me lo puedo creer, pero una pista es una pista y aunque me esté preguntando: ¿Qué puede motivar a un hombre de ciencias, de ideas avanzadas, luchador por los derechos de la humanidad el incendiar la Casa de las Brujas? Bueno, ahí se los dejo.



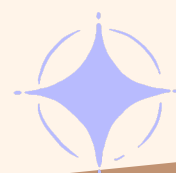



Pista 2. El Tte. Coronel Demócrito, jefe del Mando Superior de la policía espacial es quien guarda y custodia de la ropa que vestía el sospechoso de haber incendiado las veinte casas de las brujas, y por si fuera poco, no hay registro donde consten las pruebas del delito, por el contrario, Demócrito las guarda en su oficina y bien que las oculta en un bolso de nylon; cuyo contenido está conformado por un vestuario chamuscado al que se le agregan dos patas de rana cubiertas de escamas y diez garras filosas que sobresalen de las mismas cual si fuesen dedos humanos.

Pista 3. En el Planeta Tierra; el primer ser humano que dio a conocer la existencia de la piedra filosofal resultó ser el vendedor de periódicos.

Pista 4. Se desconoce, hasta ahora, el paradero del promotor e iniciador del viaje al espacio, el científico e investigador SALOCIN OCINREPOC, máxima autoridad del Centro de Investigaciones Científicas del Laboratorio Místico del Espacio y MS en Salud Ambiental por lo que también se va haciendo sospechoso, todos comentan que al no haber dado la cara ante los sucesos acaecidos se pone en duda su reputación.

Pista 5. No se ha dado a conocer la identidad de las personas que integraban la expedición comandada por MS SALOCIN OCINREPOC y mucho menos cuántas personas navegaban por el espacio intergaláctico cuando ocurrió el brutal y genocida incendio en el barrio de las brujas del espacio exterior.



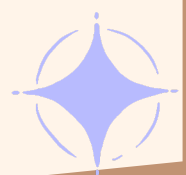


Pista 6. Maléfica se quiere autonombrar líder de las brujas, en realidad ella de por sí es bruja, no obstante, en ocasiones y haciéndose la buena se convierte en Hada. Según dice, ha dejado atrás sus intereses personales y que ya no quiere envenenar a la madre de la Princesa. Ha declarado abiertamente que su oscura maldición hubo de desaparecer desde el momento en que fue considerada como una de las mejores brujas de la historia.

Pista 7. Un nuevo y desconocido personaje, el telegrafista de la comunidad es quien recibe la información que se emite a través de las ondas espaciales desde la Tierra y más tarde cual si de UTOPIA se tratara, las trasmite, como mejor se les ocurre a sus destinatarios. Este señor también se ha negado a revelar la identidad de los informantes, por lo cual tampoco se conoce quiénes más pueden estar implicados en los vandálicos hechos.

Más pistas aparecen ante mis expectantes y asombrados ojos al escuchar a los cazadores de las galaxias que en su afán porque se les reconozca como representantes de los cazadores en las estrellas del firmamento, están reclamando ser parte del mango de la Osa Mayor.

No pretendo dulcificar los hechos, más bien lo que me propongo es dar luz a la información y que se haga entendible a los ojos del lector. Por todo lo anterior es que me atrevo a comentar la razón por la cual el renombrado científico Gilmar Abatía Mielo no puede ser el autor de los hechos y aclaro que no es solo la Casa de las Brujas lo que se pretende destruir, es el intelecto, el conocimiento y el placer los humanoides y de cuantos gustan y disfrutan del arte y la cultura en el espacio.



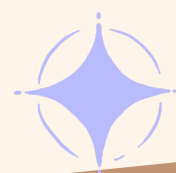



He aquí algunas de mis interrogantes querido lector.

- ¿Quién o quiénes se benefician al distorsionar o transformar la realidad ambiental?
- ¿Por qué el científico Gilmar Abatía Mielo se niega a hablar? Nada, que ahí se los dejo, aquí hay gato encerrado, y no estoy hablando de los "gatos de la noche"
- ¿Qué oculta el tal señor Demócrito? ¿Por qué el secretismo?
- ¿Cuál es la relación existente entre la piedra filosofal, el vendedor de periódicos y el incendio?
- ¿Por dónde anda SALOCIN OCINREPOC?
- ¿Qué está tramando Maléfica?

Demasiadas preguntas, ¿verdad? Pues a continuar trabajando porque aquí no finalizan las cosas, seguiré vagando por el espacio interestelar, indagando y sirviendo las veces hasta de ayudante de las brujas, allá voy por sus conjuros para ver si aclaro mi mente.

Uyuyuy que aquí están todas o casi todas, hay reunión de brujas nuevamente, hasta las de Disney han acudido a la cita, ¡echaaa! Que aquí estoy viendo a las de Harry Potter y El Mago de Oz. ¿Narnia también? Oye que se está poniendo bueno esto. A ver, por esta fila están las de los comic, Escarlet Witch, Magik-Iliana Rasputín y un poco más acá, a la derecha las de Zelda y otras más de videojuegos. Hasta las de música, películas, series. En fin, que Circe, Medea y Calíope, también están presente, lo imaginaba, los seres mitológicos siempre aparecen a cualquier hora y lugar. Ya, mejor me siento por aquí, al ladito de las brujas más famosas, las de la literatura. La Celestina, Belcebú y Macbeth. ¡Que no me lo puedo perder! lo mejor que hago es acomodarme y escucharlas, porque la discusión parece que va a ser larga y, por lo que veo y oigo, dudo mucho que las bien llamadas brujas de todos los tiempos se pongan de acuerdo.





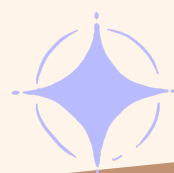
Desde la Constelación de Hidra nos ha llegado un ser misterioso, alguien que viene disfrazado de Monstruo de la Laguna Negra y pretende asistir a la fiesta de las brujas. Al presentarse, los presentes se detienen, le observan, y es aquí donde comienza el debate.


—¿Quién es este tipo?, parece un mamarracho. —se preguntaban los asistentes al baile — viste como un reptil, puede que pretenda arrastrarse y entrar a las profundidades de nuestros secretos. Atentos todos, amigos brujéales, no se confíen, muy pronto comenzarán a salir cabezas desde nuestras Casas y será de puñeta encontrarlo. De hecho, desconocemos sus propósitos.

La reportera Mme. Géminis Londoño en su afán de enviar información a la redacción de DISPARATES NEWS ha decidido seguirle, y lo ha bautizado como El Monstruo de la Laguna, sabe que con sus tantas cabezas se le va a perder. El incendio continúa en Brujas y la mayoría de los extraterrestres que en ella habitan han partido para la Constelación de Sagitario donde se encuentra la Estación Central de la Guardia Civil más próxima, mientras que aquellos, los que se fueron luchan por sus derechos, aquí en las casas del ciberespacio otros corren despavoridos en busca de familiares y pertenencias, los bomberos de NINEONEONE se afanan por controlar las llamas.

—¿Qué es esto?! —exclaman los sanitarios. Los heridos aparecen por doquier, algunos quemados parcial y otros totalmente.

— Es una cabeza de un reptil —respondió uno de los bomberos del espacio. Llémosla a la ambulancia, que allí darán sus primeros auxilios.





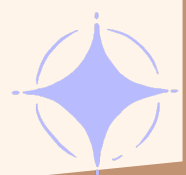
Desde las sombras, la reportera Mme. Londoño subió a su moto espacial y se adelantó a la comitiva que transportaba a los lesionados suplicantes de hospitalización. Al arribar a la policlínica, lugar éste, destinado para primeros auxilios se informaba a los presentes que antes habían remitido al Hospital Central un hombre disfrazado de Hidra, el monstruo de las muchas cabezas. La policía espacial guardaba celosamente las ropas que éste vestía, las mantenía bajo su guarda y custodia, según dijeron, cumplían órdenes del Mando Superior.


La Mme. Géminis al llegar al recinto hospitalario, inicialmente pasó por la morgue y, ni rastro había del misterioso monstruo. Mochila en hombros, se acostó en una de las camillas para de esta manera acceder a la sala donde ingresaban a los afectados por el incendio.

—¡Recórcholis, al fin lo encontré! —exclamó asustada la reportera del espacio Mme. Géminis. Tomó varias plumas de ganso volador y algunos papiros de impresión y comenzó sus anotaciones.

- Pista 1. Seis Cabezas diseminadas por el área de fuego.
- Pista 2. Vestuario chamuscado envuelto en nylon que consta de dos pies envueltos en escamas y diez garras afiladas.
- Pista 3. Doce Ojos saltones, arrugados y visiblemente asustados.

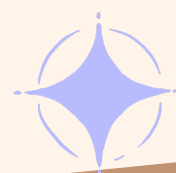
— ¡Hey, Hey! y usted ¿qué? ¿Está trastornada? ¿No ve que esto es información confidencial? Lo siento, pero tendrá que acompañarme...






— ¿Acompañarle a dónde? Mire guardia, quítese de mi camino que este es mi trabajo, debo enviar información a la tierra. Los terrícolas no tienen conocimiento de lo que está sucediendo. Se habla de una conspiración y hay que informar. Mis colegas de redacción del periódico digital Disparates News esperan noticias frescas. No se da usted cuenta de que los (ET) extraterrestres comenzaron a enviar “panfletos supersónicos” a la tierra y ya sabe que la información a base del rumor nos toma siempre la delantera. Fíjese bien, de aquí salen mis frijoles, los que yo le pongo a mi familia en la mesa y si no gano mi dinerito, como bien debe saber, no come nadie en casa.


Mientras esto sucedía en el espacio sideral, en La Tierra se iniciaba una campaña internacional a favor de los derechos de las brujas buenas, no obstante, el Ministerio de Magia ni se daba por enterado y, para completar la guinda del pastel, se trata de una bruja "convertida" la cual se ha propuesto iniciar la llamada de "TODAS A LA HOGUERA". Por esas cosas que solo se leen en la “Rueda de la Fortuna” de las investigaciones ha salido a la luz que este personaje recibió órdenes expresas desde La Tierra para que incendiara “las veinte esquinas, las casas de las brujas”, entre ellas las de arte, literatura, entretenimientos con la desdichada intención de que cunda el pánico y se cree, en señal de apoyo, un nuevo movimiento que sea capaz de incentivar un conflicto internacional en La Tierra, y quien sabe si hasta intergaláctico. Lo cual sería, a ojos vistas del Universo, una III Guerra Mundial.






Mme. Géminis, ante la gravedad de los hechos, consideró que las llamadas “puertas espaciales” se abrirían ante los protagonistas de tan maquiavélicos planes. Rauda y veloz la encargada de dar cobertura a cuanto acontece en el espacio sideral, cambió su moto espacial por un dirigible supersónico donde viajaría a mayor velocidad, pone el aparato camino a la puerta de acceso al “Lago de los Monstruos” lugar éste de donde debió emerger el afamado monstruo de las seis cabezas y para sorpresa suya, muy próximo a éste, se encuentra con un castillo amurallado que da albergue a los monjes del Monasterio Flotante. Detenida ante el umbral de lo que al parecer debe ser la puerta principal, halló un Símbolo, el del Espacio Abierto. Aunque nada impide su entrada al monasterio, revisa los alrededores buscando alguna señal de bloqueo, reflexiona por unos instantes y se, dice a sí misma, «si las tecnologías en el mundo moderno han acaparado el espacio interior de la humanidad, de seguro que los humanoides estarán sobre aviso y trabajan por rescatar lo que un día fueron las estaciones, los círculos naturales de la vida y por tanto, los monjes del espacio no permitirán se implantaran técnicas de última generación de las que acabaron con la paz de lo que un día fue el Planeta Tierra. Nada ni nadie llegara al alterar el orden de las cosas en este lugar seguramente y mucho menos, el de la naturaleza espacial y hasta el de ellos mismos».

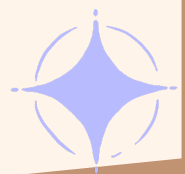
La primera de las puertas señala un cartel “Temporada de invierno” tristeza, desamor, soledad, enfermedad, es lo que traes, así que despójate de esas tan dañinas emociones y antes de llegar a la próxima entrada, la “Estación de la primavera” asegúrate de traer contigo la esperanza, la fe en los nuevos comienzos y la seguridad de que infinidad de oportunidades tendrás al alcanzar la “Temporada de Verano” signo del crecimiento, de la necesidad de protección, la abundancia y de las distracciones. Ahora sí que has arribado a nuestra verdadera puerta de entrada, a la “Temporada de otoño” repleto de éxitos y logros estáis hechos, así que adelante que has vencido los obstáculos que te separan de nuestro Paraíso Espacial.






«Nuestras Castas maldicen, pero no odian. La Visión del Ministerio de Relaciones Mágicas Espaciales se centra en eliminar la guerra, pero si nos atacan, les repudiaremos. Gobernar y fomentar la diversidad cultural es un principio básico para la existencia del movimiento Brujas en el Espacio, somos mujeres humanoides y cumplimos con el servicio básico de defender las Artes, la Ciencia y la Literatura. Fuerzas venidas del exterior galáctico pretenden dominarnos por lo cual transmitimos este mensaje a través de todas las emisoras de radio, televisión y la prensa tanto digital como escrita. Las investigaciones continuarán y sea cual fuere el móvil que persiguen los incendiarios, serán descubiertos. Os lo aseguramos. FIRMADO. BRUJAS INTERGALÁCTICAS.»

Mme. Gémini sin prisa pero sin pausa, después de escuchar semejantes declaraciones en la voz de Maléfica, decide tomar cartas en el asunto y continuar por su libre albedrío las investigaciones. Por su cuenta, como diría su Jefe en el periódico DISPARATES NEWS. En la Casa de los Libros aún quedan rastros de los hechos acontecidos y entre cenizas y diamantes, la reportera ha tropezado con un polvo transparente y brillante cual piedra preciosa, se aproxima y lo palpa, lo acerca a sus narices, estornuda de tal forma que comienzan a saltar recortes de papel por doquier. Ya más sosegada, Mme. Géminis se da a la tarea de hojear un cuaderno que, por su figura, data de siglos remotos. Es el cuaderno de la Magia, está en blanco, o la reportera no logra descifrar sus jeroglíficos, demasiado ilegible para sus pupilas. Toma en sus manos la piedra preciosa cubierta de polvo transparente, la frota y como por arte de magia surgen símbolos en forma de una escritura. Aunque fueron poquísimos los caracteres que pudo descifrar, logró darse cuenta de que se estaba haciendo un llamado al “orden de las cosas”.





«La sabiduría ancestral perdurará más allá del sistema solar. La hechicería, dondequiera que esté la mujer, sea humanoide o no, ahí se manifestará. “Despierta Bruja” que desde la cuna has recibido el don de las Magas, conéctate a los satélites espaciales y mézclate con la rejilla magnética que cubre a los planetas del espacio interestelar. Si tú vibras, se acabarán las luchas patriarcales que aún subsisten a pesar de los siglos. Toma las riendas de tu propia vida e imparte tus conocimientos»

El Tte. Coronel Demócrito, jefe del Mando Superior de la policía espacial ha puesto en libertad, por falta de pruebas, al científico Gilmar Abatía Mielo, único acusado del incendio en las veinte casas de las brujas.

El señor Demócrito se ha puesto en ridículo ante el movimiento de Brujas por la Libertad y la Justicia, el que recientemente se ha instaurado como el Único en el espacio y que será comandado por la mal llamada unanimidad que ha creado la Doña Maléfica y ahora autonombra “Hada Madrina de todas las castas” que integran las brujas del espacio. Para sorpresa de todos, incluyendo a los terrícolas, es la principal responsable de los hechos acaecidos en la Fiesta de las Brujas por la Democracia cuando celebraban sus triunfos. Como segundo al mando del Partido Único la Doña, sí la Bruja Maléfica y su amante, el terrícola que dio inició a la transparencia informativa del espacio cuando anunció que se había encontrado la Piedra Filosofal en el Universo, el vendedor de periódicos.

Ante tales desatinos, en La Tierra han convenido firmar un acuerdo de paz con la Ministra de las Magias, la Doña y Hada Madrina Maléfica. Afortunadamente, estas gestiones están siendo vigiladas estrechamente y a través de “brujasporlalibertadylajusticia@brujasbuenas.com” y el Ministerio de Relaciones Mágicas Espaciales brujasporlalibertadylajusticia@seguridadintergaláctica.com.




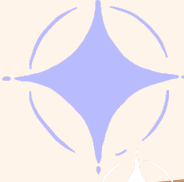





¡Feliz Navidad!

Maria Fernanda Lara Yáñez, natural de la ciudad de Caracas y radicada en la urbanización Las Palmas, es una periodista a quien sus conocidos suelen llamar “Tte. McFly”, por su especialización en periodismo de investigación y porque ha complementado su perfil profesional con cursos de detective privado. Desde hacía un año, se venía desempeñando como reportera en un diario independiente que quedó suspendido hasta nuevo aviso y esto le puso la vida patas arriba. Conoció a Lambón de La Guardia en el almacén donde él y Teodoro compraron el pino de navidad para adornar la sede del periódico, el día que “Aliento ´e tigre” les bautizó el Volkswagen con el nombre “Ernie”. A raíz de un incidente que se presentó en uno de los pasillos del local comercial, McFly y Lambón terminaron intercambiando tarjetas y concertaron una cita para integrar formalmente a Maria Fernanda como reportera de Disparates News.

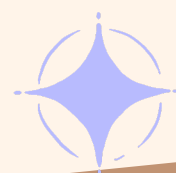
Luego de la suspensión indefinida del Diario Independiente, McFly llevaba unas semanas desempeñándose como freelance y, para complementar sus ingresos, una amiga le sugirió asistir a un casting para un comercial de salsa para pastas, en el cual quedó seleccionada. La grabación se hizo a las afueras del automercado que funcionaba en el gran almacén a donde Teodoro y Lambón de La Guardia se dirigieron después del bautizo del Volkswagen.






El día de la grabación del comercial, un rebullicio atrajo la atención del director, quien se acercó a averiguar qué pasaba y María Fernanda no perdió la oportunidad de ir a registrar la noticia con su teléfono celular. Ambos encontraron en el pasillo principal, diagonal a la charcutería, a una mujer contorsionándose como si estuviera poseída, al tiempo que un caletero procuraba sostenerla por delante y otro por detrás, mientras ella gritaba: “¡Ahhhhh, ahhhhhhh, dame, dame, ahhhhh!” con la boca llena de mayonesa. Por los pasillos se escuchaba “¡Ahhhhh,ahhhhh, ayyyyyyy, ayyyyyyy, Dios míooooooooo, ahhhhhh, dame, dame, dame que me quemó, ahhhhhhhhh!” y, como el escándalo era tan grande, los gritos llegaron a donde se encontraban Teodoro Márquez La Testa y Peter Lambón de La Guardia, quienes no soportaron la tentación de ir a ver qué era lo que sucedía.

Cuando Lambón y Teodoro llegaron al pasillo donde se estaba suscitando el alboroto, encontraron a María Fernanda grabando todo el incidente con su teléfono. Fue ese el momento cuando el director del comercial publicitario apartó a todas las personas que estaban atravesadas e hizo una seña a su equipo y exclamó: “¡La tenemos! ¡Tenemos a la nueva imagen!” , ofreciéndole a la señora, acto seguido, el contrato de su vida. Al terminar de grabar lo ocurrido, María Fernanda le hizo una breve entrevista a la protagonista de la noticia y Lambón de La Guardia decidió ofrecerle trabajo como reportera en su nuevo periódico digital. Fue así como quedó registrado el sonado caso de “Rosita Boquitas”, el primer reportaje de la Tte. McFly para Disparates News.

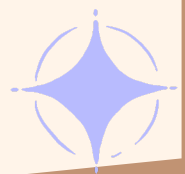





Era 23 de diciembre por la mañana, las reporteras McMara Parchís y Mme. Géminis Londoño ya habían regresado de cubrir las noticias relativas al conflicto entre brujas, en Imágica y en el Ciberespacio. Todo estaba dispuesto para la fiesta del periódico y la música estaría a cargo del “Trío tírame algo”, cuyo artista principal era Ovidio Pacheco, alias “Aliento ´e tigre”. Se armó una parranda espontánea, cuando McFly tuvo que salir en volandilla a auxiliar a sus compañeras que se habían quedado encerradas en el ascensor antes de que ocurriera un apagón repentino que terminó activando de nuevo las voces de mando en la mente de Lambón de La Guardia.

Temprano en la mañana, Lambón de La Guardia había ido a buscar personalmente a Lulú a su casa y la había llevado a la sede de Disparates News. La tierna anciana había colaborado con todo lo que tenía que ver con los dulces, incluyendo la torta negra que era su especialidad en época de navidad. Cuando dieron las once, ya todo estaba casi listo. McMara y Mme Géminis se habían ido a buscar los panes de jamón que habían dejado encargados en la panadería y pastelería “El pan de mis hijos”, al lado de la Torre Planetaria, mientras Guasamara y McFly terminaban de decorar la oficina.

Ovidio Pacheco y compañía llegaron puntualmente y todo el personal de la Torre tuvo que ver con su llegada por el escándalo que traían, tocando y cantando villancicos a todo pulmón, a medida que iban subiendo las escaleras porque así les parecía más divertido. De pronto, el Pent House se vio abarrotado de gente porque el ambiente festivo era tan contagioso que todo el mundo empezó a salir de sus oficinas para participar de la parranda navideña que había organizado Lambón.



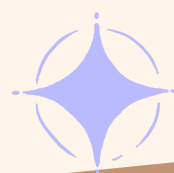



En medio de la bullaranga que se había armado, “Aliento ´e tigre” propuso un primer brindis por todos los presentes y, al tomar el primer sorbo de la botellita que siempre llevaba en el bolsillo, dio orden a sus compañeros de tocar “Fuego al cañón”. Alguien había irrumpido en el cuarto de limpieza y, con el tobo del colete —como se le dice en Venezuela a la frazada de piso— y dos trozos de un palo de escoba, empezó a tocar tambora. La gente estaba eufórica, daban palmadas, incluso la conserje repetía “¡ay, pero esta gente si es chévere!”, mientras se secaba las lágrimas de la risa de nada más verle la cara a Ovidio mientras iba bautizando a los presentes con unas goticas de ron en la coronilla.

Pedían a gritos que el “Trío tírame algo” volviera a tocar “Fuego al cañón”. Como Ovidio no aguantaba dos pedidas y decía que ellos se debían a su público, empezaron otra vez con la canción. El detalle fue que, al momento de repetir “Fuego al cañón, ¡PUM!”, la conserje cayó largo a largo de la silla a la que se había subido para ver mejor y, acto seguido, se presentó un apagón.

Nadie se había dado cuenta de que McMara y Mme. Géminis no habían llegado aún de la panadería. Se quedaron encerradas en el ascensor, entre el piso 15 y el 16, pero la parranda no dejaba escuchar los gritos pidiendo auxilio, especialmente los de Mme. Géminis que era quien le tenía más pánico a la oscuridad y al encierro.

Al quedar el lugar como una boca de lobo, los nervios empezaron a traicionar a más de uno de los presentes y salieron en manada por las escaleras, donde tampoco funcionaban las luces de emergencia. A la conserje la cargaron entre dos caballeros porque decía que le dolía la cadera, pero por más que Lambón pidió cordura fue imposible que se mantuviera el orden.



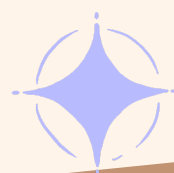


La gente bajó despavorida, unos ayudaban alumbrando con las linternas de sus celulares, pero había damas que gritaban en medio de risas nerviosas y parecían más bien unas hienas.

Por previsión, todos decidieron bajar y Guasamara tomó en brazos a Bombón. Habían bajado ya cuatro pisos, cuando la perra se le soltó en medio de la oscuridad a su ama y corrió en dirección al ascensor, seducida por el olor a pan de jamón. Esa fue la pista que les permitió descubrir dónde estaban atrapadas McMara y Mme. Géminis al momento del apagón.

Una vez en planta baja, y al ver que la oscuridad era solo en la Torre Planetaria, Ovidio se ofreció a ir a revisar la alcantarilla que surtía de electricidad al edificio. Dicho por él mismo, había sido electricista antes de entregarse a su vida bohemia. No fue necesario indagar demasiado, el diagnóstico fue que unas ratas habían mordido los cables y el hombre en cuestión lo solucionó con la misma facilidad y rapidez que hizo andar a Ernie, aquel día de la compra del pino navideño.

Cuando se restableció el servicio eléctrico, se reanudó la fiesta y todos se dirigieron por las escaleras hacia el Pent House, cantando y aplaudiendo, mientras el técnico ponía a andar el ascensor para liberar a McMara y Mme. Géminis. Hasta ese momento, las reporteras se habían quedado en compañía de McFly y Guasamara, quienes les hablaban desde el pasillo para tranquilizarlas, al tiempo que Bombón seguía olfateando el seductor aroma de los panes de jamón y de rato en rato les ladraba.





Fue una fiesta inolvidable.

Cuando Lambón de La Guardia meditó sobre todo lo ocurrido y cayó en cuenta de que quien resolvió el problema fue uno de los músicos, porque era electricista antes de vivir en situación de calle, las voces le indicaron que *el éxito es para apoyar a los más necesitados* y decidió crear una fundación para artistas callejeros.

Ahora que el periódico es una realidad, la nueva obsesión de Lambón es sacar adelante la Fundación Artistas de la Calle.

FIN

